

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 30 de Setiembre de 1884.

ECOS DE MADRID

20 de Setiembre de 1884

Los curiosos e importantes espec-
culos que durante estos días el Congre-
so de americanistas fijan, la atención
de las personas ilustradas en el pa-
rado de esa parte del mundo que es
llamada a ser el emporio de la ci-
vilizacion en el siglo venidero.

En honor de la verdad los puntos
que se discuten son tratados por re-
la general con más minuciosidad
que grand-zu, la erudicion domina
el pensamiento y como todo cuanto
se refiere a América es esencialmen-
te poético, dá pena que deteniéndose
en miradas en la materia, no tome
el espíritu el vuelo á que le convida
la ocasion.

Hasta ahora solo una voz poética
resonando, la del literato argentino
Héctor Varela, que es un orador, un
poeta y sobre todo un corazon noble
y generoso.

La exposicion de antigüedades
americanas es en sí misma interesan-
te. Hay una coleccion de cobres del
Imperio de Moctezuma, representando
los más notables episodios de la con-
quista de Méjico, restos del estandar
de Hernan Cortés, cuadros repre-
sentando los efectos del cruzamiento
de razas hasta producir el blanco
empio, pasando por el tizo, el cuar-
teron y el quinteron, trages, de gue-
rra con collares de huesos con
piedras y multitud de admini-
culos que demuestran que en mate-
ria de condecoraciones daban los in-
dios quince y falta á los descendien-
tes de sus conquistadores, multitud
de ídolos rarísimos uno de ellos con
sombrero de copa alta, lo que ha
hecho pensar á un sabio que este feo
tórno de la cabeza masculina es de
origen azteca ó tlazteca, variadisi-
mos y elegantes productos de cerá-
mica, armas de todas clases, cráneos
de ellos muy semejantes á
los del mono, el perro y el tigre, mo-
delos que horrorizan; mapas, libros
entre los que un códice maya que es
una maravilla. ¡Qué de figuras es-
tatísticas! Una de ellas es una ca-
bura acabada del famoso Arde-

La joven aprendiz de sabio la con-
templaba con la mayor atencion.
—¿Que hace V. ahí tan absorto? le
preguntaron.

—Estoy pensando que el género
humano debe proceder de los primeros
padres del Imperio mejicano....
—¿Figuras? demuestran.

—No se callente V. los cascos, el
busto es de todos los tiempos

y paises, incluso este momento ha-
rá rico.

El Ayuntamiento ha dado un pre-
mio á los salones de la plaza Mayor.

—Favor! á ese! gritaba, al ase-
sinar á un hombre desesperado se hirió;
pero arrepentido comenzó á pedir so-
corro.

—Pero quien le ha herido á V...?
—No se vé á nadie.

—Ha echado á correr... y yo no le
he hecho nada, ni le conozco.

Al fin se averiguó que su enemigo
habia sido él.

Una joven y va de suicidios! se
arrojó al estanque del Retiro.

—Pasaba un capitán de caballeria,
se quitó el ros y la espada y se lan-
zó al agua logrando salvarla.

Después desapareció. ¡Bien por el
generoso militar!

Cada día dan mayores pruebas de
aplicacion é ingenio los aficionados
á lo ageno. Sus progresos son rápi-
dos.—Del escamoteo de coches en-
ganchados han pasado al de toros.
Uno de los que debian lidiarse el pró-
ximo domingo ha sido secuestrado
por un hábil tomador que entre otras
cualidades debe poseer la de ser un
torero de primer orden.

Un bicho vale de 5 á 6000 reales,
aun que lo negocie en la mitad toda-
via le quedan fondos para vivir du-
rante un mes como un hijo de fami-
lia de buena casa.

Otro tomador fingiéndose inspec-
tor de orden público se sostenia con
las multas que echaba y con el pro-
ducto de las condescendencias que
dejaba.

Mientras se contentó con recauda-
ciones de uno, dos y hasta cinco du-
ros, pudo ir tirando, pero el otro día
impuso una multa de mil reales y es-
to fué su perdicion.

El cadáver de un niño como de ocho
á nueve años ha sido hallado por los
mozos de la estacion del Norte en un
wagon de tercera al hacer la requisa.

Estaba envuelto en una americana
y no tenia señales ningunas de muer-
te violenta.

Por lo visto falleció en el camino
y sus padres quisieron economizarse
los gastos de entierro.

Hay gentes para todo.

La última novela de Perez Galdós,
la «Desheredada» es actualmente la
lectura predilecta de todas las perso-
nas de buen gusto. Es una deshereda-
da rica en estilo, en pensamiento y
en sentimiento. No en vano es consi-
derado su autor como el primer no-
velista español contemporáneo.

—¿Quien no quiere la vista? unos
porque ven poco, otros porque ven
mucho de lo que quieren, otros porque
lloran mucho, equívocos porque no

pueden llorar, todos repito poco más
ó menos necesitamos saber cuidar
los ojos.

Pues bien, los que quieran saber
lo que valen esos dos luceros y deseen
cuidarlos necesitan leer «La Higiene
de la vista» del Dr. Magne que acaba
de publicar Bailly Baillieri.

La ópera española ha encontrado
capital que unido al entusiasmo de
sus partidarios, dará por resultado
su aparicion en el teatro de Apolo.
Con este coliseo serán quince los
que tendrán abiertas sus puertas en
la actual temporada.

No es necesario ser astrónomo pa-
ra predecir las tempestades de que
algunos de ellos serán víctimas.

Perillan Buxo lo entiende.
Se fué á la América del Sur, tiene
talento, es listo, es trabajador ha he-
cho fortuna.

Al volver á la amada patria, ha pen-
sado que lo mejor que podía hacer
era fundar un periódico satirico
titulado «La Broma».

El proyecto, lo ha celebrado con
banquete.

—De broma?

—No por cierto, que los manja-
res y los vinos eran de verdad.

Perillan Buxo conoce su época y
su país: la broma vá á proporcio-
narle una ganancia seria.

JULIO NOMBELA.

FERRO CARRIL

EN FRANCIA É INGLATERRA.

La Academia de Ciencias de Paris
se ha ocupado de un proyecto de
ferro-carril que una á Francia con
Inglaterra; empresa grandiosa, pues
se trata de la construccion de un
puente de 35 kilómetros de longitud
con una altura media de 35 me-
tros encima del mayor nivel de las
aguas del mar.

Al proyecto acompañan los resul-
tados obtenidos en diversos trabajo
de explotacion para averiguar la po-
sibilidad de las obras y servir de fun-
damento.

Se han practicado reconocimien-
tos de 100 en 100 metros de distan-
cia, de la naturaleza y constitucion
del fondo del mar; se han determi-
nado las cotas de perfil longitudinal
avanzando con sondeos la profun-
didad, se han reconocido las diver-
sas corrientes marítimas que reinan
en el Estrecho para conocer su di-
reccion é intensidad, así como tam-
bien la fuerza de los vientos; y fi-
nalmente, se ha explorado la dimen-
cion de los bancos de rocas que hay
en el centro del Estrecho, su eleva-
cion en bajar y los puntos que ofrez-
can suficiente garantía de solidez
para servir de fundamento á las
obras.

ARBOLES GIGANTES.

Una Sequoia, ó Wellingtonia, ce-